

Cómo evaluar programas específicos de arte con personas con demencia

El pasado mes de octubre se celebró en Barcelona un encuentro de museos, con el objetivo de conocer las diferentes formas de evaluar los efectos de un proyecto cultural –concretamente de un programa de visitas a exposiciones para personas con demencia y sus cuidadores– y de compartir las experiencias de museos de España e Inglaterra que ya están realizando este tipo de evaluaciones. Se presentó además un mapa de proyectos análogos en todo el estado español. La jornada estuvo organizada por el equipo que desde hace cuatro años realiza las visitas a personas con Alzheimer y sus cuidadores en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), en el marco de su 20.º aniversario.

Teresa Pérez Téstor, Mònica Muñoz-Castanyer i Gausset, Lluís Sangerman Vidal | Centro de Cultura Contemporània de Barcelona

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3579>

El programa Alzheimer

CCCB Programa Alzheimer es el programa cultural para enfermos de Alzheimer, sus familiares y cuidadores que realiza el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona desde octubre de 2010. Este programa incluye visitas comentadas a las exposiciones del CCCB, proyecciones audiovisuales o visitas al edificio que alberga el Centre, antiguo hospicio de la ciudad de Barcelona.

Las experiencias culturales proporcionan beneficios significativos a personas con demencia y a sus cuidadores. Aplicando las oportunas adaptaciones a cada actividad, el programa focaliza sus propuestas por la vía de la observación y la conversación detallada.

Con ello obtenemos que una persona que sufra la enfermedad de Alzheimer tenga la oportunidad de:

- > experimentar un estímulo intelectual;
- > establecer conexiones entre vivencias personales y el mundo en su conjunto;
- > evocar memorias lejanas;
- > participar en una actividad significativa que promueve el desarrollo personal;
- > estimular la memoria emocional;
- > compartir experiencias, ideas e intereses con los otros participantes.

Los cuidadores también se enriquecen con estas experiencias, al tener la ocasión de explorar sus propios intereses culturales al lado de la persona a la que cuidan y en un ambiente seguro. En nuestras salas pueden interactuar socialmente con otros cuidadores, compartir historias, y aprender en un ambiente de apoyo donde pueden estar relajados, tanto física como mentalmente.

Asimismo, la relación personal con el individuo al que cuidan puede verse mejorada, porque los programas culturales proporcionan oportunidades singulares para la comunicación y la conexión.

La jornada

Cuando una institución o un equipo inician un proyecto, su primer objetivo es poder realizarlo con un mínimo de condiciones. Este primer paso se puede conseguir con cierta facilidad. El segundo paso, que consiste en consolidar el proyecto en el tiempo, ya no es tan sencillo. Pero, una vez se supera y se piensa en un nuevo objetivo, es fácil que aparezca la palabra evaluar. Estos tres pasos se han sucedido de forma natural en el proyecto CCCB Programa Alzheimer, pero, cuando nos planteamos evaluar, la pregunta fue ¿cómo?

Por ello y para celebrar nuestro cuarto año de existencia y el veinte aniversario de nuestra institución, el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, organizamos

una jornada con especialistas de distintas disciplinas con el objetivo de tener una visión sobre modelos de evaluación.

Se invitó a expertos de diferentes líneas a debatir sobre la evaluación en general y a expertos que ya trabajan en programas específicos de arte con personas con demencia para conocer el abanico de posibilidades que se presentan y poder decidir una línea de trabajo.

Los argumentos más tratados por los expertos fueron los siguientes:

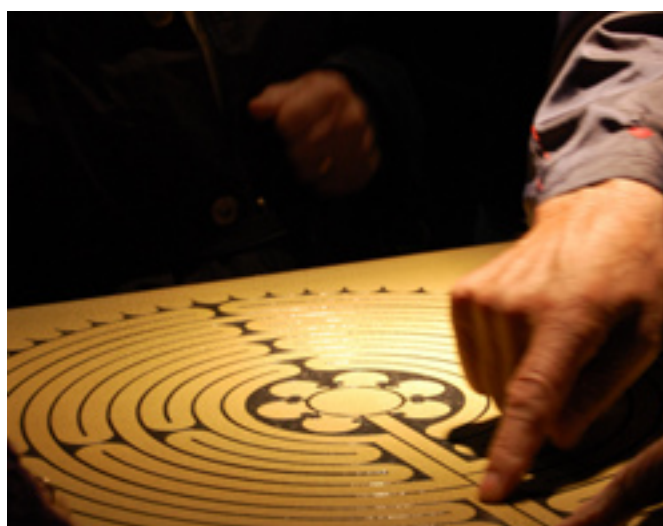
> Es necesario evaluar los impactos que tienen los proyectos que persiguen el bienestar y la cohesión social en entornos comunitarios, promovidos por administraciones públicas o por la iniciativa social.

> La relación entre arte-cultura y salud-bienestar, es una realidad y se considera un tratamiento no farmacológico.

Todos los que trabajamos en accesibilidad tenemos la constatación de que las visitas, o la realización de talleres, tienen un efecto positivo, pero estamos de acuerdo en que debemos traducir estas sensaciones en datos objetivables, para poder demostrar con métodos más científicos los resultados de este tipo de intervenciones.

Las evaluaciones que se utilizan con más asiduidad son las que realizan la observación de la visita, a partir de una persona que actúa como observador o de la grabación de la sesión para después analizarla entre varios observadores. Otras fórmulas consisten en realizar entrevistas de corta duración al inicio y final de las sesiones, para analizar si hay cambios perceptibles antes y después de la visita; pasar el test de las caras; tomar una foto de grupo al inicio y al final de la actividad; incluso medir el nivel de cortisol en saliva.

Finalmente, durante la Jornada se presentó un mapa con los museos que están realizando visitas a personas con enfermedad de Alzheimer en toda España: Murcia, Cataluña, Madrid, Alicante, Galicia y País Vasco.



Vista general y detalle de la exposición Laberintos



Exposición Souvenir, de Martin Parr | fotos Irene Ruiz